



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I
PARIS — FEBRERO — 1869

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

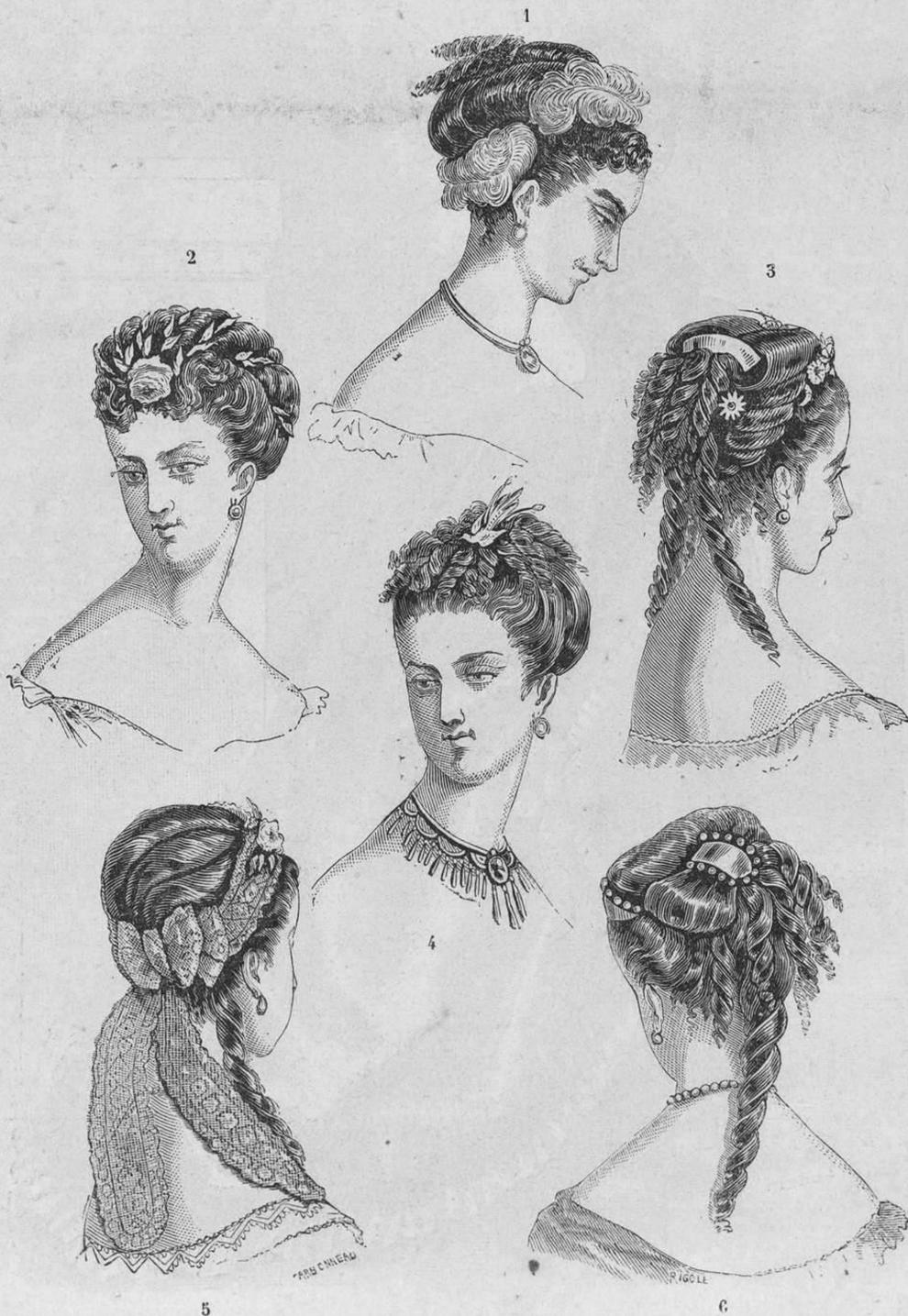
AÑO I — NÚMERO 3
Correspondiente al número 838

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — El primer baile del Hotel de Villa. — Los esplendores de la elegancia parisiense. — Vestidos y los adornos á la moda. — Modelos fotografiados para las lectoras de *la Moda del Correo*. — La tarlatana y las flores. — Trajes de color sombrío. — Tocados de flores naturales; las diademas, los lazos Luis XV y los adornos de pluma prendidos con brillantes. — La moda en los vestidos de grandes recepciones. — Los trajes de calle, los trajes de visita. — Detalles íntimos de la moda femenina. — Los peinados de muselina. — Los bordados de colores. — Las confecciones. — Las salidas de baile. — Los sombreros. — Dos palabras acerca de los cosméticos en boga.

El primer baile del Hotel de Villa que ha tenido lugar el lunes último, no ha desmentido el lujo tradicional que se observa siempre en esta hermosa fiesta. En los salones brillantemente iluminados y adornados como de costumbre, con jardines improvisados, circulaba una elegante muchedumbre que pasaba de 4.000 personas. El prefecto del Sena y su señora recibían á esta multitud de convidados en lo alto de la escalera principal. La baronesa Hausmann llevaba un precioso traje blanco y un ramo de rosas blancas también en el cabello.

¿Qué elegir entre tantos modelos de lujosa elegancia como vimos en la noche del lunes, para señalarlos aquí á la atención de nuestras lectoras? Confesamos que es grande nuestra confusión, en presencia de ese conjunto de trajes tan variados y tan diferentes. Sin embargo, trataremos de dar una idea de la moda



Nº 1 Peinados de baile.

actual, bajo tan múltiples aspectos.

Desde luego hemos de repetir lo que hemos dicho en nuestras crónicas anteriores, á saber: que los volantes aparecen bajo todas las formas, de encaje, de la misma tela del vestido, de gasa y de tul. Casi todos los vestidos de baile llevan volantes.

También el tafetan está en moda con los recortados, que se emplean mucho.

Entremos en detalles.

Un vestido de tafetan azul nacarado de blanco, adornado en el bajo con un volante, sobre el cual se veían fruncidos otros dos volantes mas pequeños de punto de Inglaterra muy fino.

La túnica, en forma de delantal redondeado por delante y muy corta, estaba rodeada del mismo punto de Inglaterra y detrás había dos puntas redondas sobre las cuales caía desde el talle una cascada de encaje y de volantes.

No es posible imaginar nada mas bello.

El cuerpo tenía una berta que le cubría enteramente, y que se levantaba como una drapería, en medio del delantero y en medio de la espalda, donde había un ramo de narcisos de Australia de terciopelo azul, del mismo color que el vestido.

Las mangas, aunque muy cortas, recordaban la cascada del lazo de detrás.

El encaje de que se componían era muy bajo, y había tres hileras de este encaje mezclado con los volantes.

Otro vestido era de raso blanco, con túnica Camargo de tul blanco, muy levantada sobre las caderas y guarnecida con un fleco redecilla de oro.

También este traje llamaba mucho la atención en los salones del Hotel de Villa.

La túnica, muy nueva, estaba levantada por en medio.



Nº 2. Traje de cachemira.

de manera que los lados formaban como dos alas redondas sobre la cola de raso blanco, la cual llevaba en el bajo un grueso rizado de tul, cortado en medio por una trenchilla de oro.

El cuerpo, escotado muy bajo y en forma redonda, no tenia por mangas mas que la franja ó redecilla de oro sobre un doble sesgo.

Notábase en este lujoso prendido un adorno muy original, y era una banda de tul que pasaba sobre el cuerpo y venia á anudarse muy abajo sobre la falda.

Esta banda tenia tambien franja de oro.

El tocado correspondiente á este prendido, era una corona de rosas mezcladas, en las que dominaba el color nacarado oscuro.

El conjunto era de un estilo sumamente original y ostentoso.

Los trajes de tarlatana abundaban sobre todo en las niñas; nada mas bonito, en efecto, que estos prendidos que tanto realzan las gracias juveniles.

Habia asimismo vestidos de tul azul, con recogidos de raso, y otros de tul rosado, adornados con ramilletes sueltos y con pedrerías, que se hacian notar por su riqueza.

Una porcion de faldas sobrepuestas, recogidas con toda la gracia que necesita un traje de baile, formaban draperías enlazadas con flores y adornos ligeros.

Un vestido mas serio era de



El mismo traje visto de espalda.

raso verde luz: la cola formaba tridente y estaba rizada por abajo y guarnecida con un encaje negro.

La túnica, toda de encaje, tenia recogidos Luis XVI. El cuerpo, escotado y guarnecido de encaje, estaba dispuesto por el mismo estilo.

Vimos igualmente un precioso traje de raso azul, guarnecido de trenchilla y de encaje de plata.

En medio de tanto traje claro y vaporoso, se destacaban como flores sombrías en un ramillete de rosas, varios trajes oscuros.

Habia, pues, vestidos granate, de raso ó de brocado color oreja de oso y hasta negros.

Estos trajes oscuros exigen una elegancia suprema porque se notan mucho y producen un gran efecto por razon del contraste.

Los trajes negros de baile se hacen principalmente de tul y crespon liso, y se realzan con adornos de colores vivos.

Dos modelos fotografiados en nuestra memoria para las lectoras de *la Moda del Correo*.

El primero era de tul negro abullonado en toda su altura, cortado con rulos de raso negro, y al que acompañaba una túnica recogida con cintas y gruesos lazos de raso negro, de donde salian gruesos ramos de rosas matizados.

Cinturon de raso negro.

En torno del cuerpo, berta de rosas matizadas.

El tocado consistia en una corona de rosas muy abiertas y de todos colores.

El otro vestido negro era de tarlatana y estaba cubierto con una multitud de volantes recortados y aglomerados sobre aquel fondo de luto, sembrado tambien caprichosamente de claveles de terciopelo azul celeste.

En los hombros un ligero ramaje de claveles.

Cinturon de raso azul celeste, con lazo del mismo color y



Nº 3. Traje de visita.

una estrella de brillantes en su centro.

Estos trajes serian menos originales, pero no menos lindos hechos de tul blanco y tarlatana blanca con los mismos adornos.

En cuanto á los tocados, prescindiendo de las pedrerías que siempre están en boga, diremos que los de flores naturales son los mas bonitos para baile; pero exigen una montura especial, ligera y graciosa, que permita su fácil colocacion en el cabello.

Este invierno se hacen unas diademas llamadas Céres, muy cortas, que se colocan en lo alto de la cabeza, en medio de una multitud de rizados; y tambien se ven guirnalda de flores que reemplazan la peineta y caen por detrás en largos rastros.

Los lazos Luis XV se llevan mucho igualmente, hechos de flores ó de plumas.

De todo esto habia con profusion en el baile del Hotel de Villa.

Habia tocados de plumas azules, sostenidos con broches de brillantes; de narcisos blancos, con pétalos de brillantes, etc., etc. Sin embargo, repetimos que las señoras jóvenes, así como las niñas, no llevan mas que sencillos adornos de flores, y para ellas se hacen todos esos tocados de margaritas con follaje diamantino, de primaveras escarchadas con el rocío de la mañana, y esas guirnalda de musgo, de nome olvides, de rosas silvestres, de lilas blancas y de violetas de Parma, que forman la mayoría en todos los bailes.

Los tocados Náyade, compuestos de flores acuáticas y de juncos con gotas de lluvia, son tambien muy distinguidos y elegantes; pero se marcan, á nuestro juicio, mucho mas que los anteriores.

Por último, hay señoras que solo llevan un peinado de rizos, que dispuesto por un peluquero inteligente, produce siempre el mas bonito efecto.

Nada mas lindo verdaderamente, sobre todo cuando estos rizos están como entretejidos con simples rastros de flores.

Es tiempo ya de poner punto á este capítulo de los prendidos de baile, para decir que tambien para las grandes recepciones se ejecutan trajes de un lujo inaudito.

Entre otros citaremos un vestido de raso blanco, acompañado de un manto de córte de terciopelo verde, enriquecido de bordados de plata mezclados de abalorios.

Todo el delantero del vestido está realzado con collares de abalorios sostenidos con plumas verdes.

Estos trajes de lujo no deben hacernos olvidar los de calle, que son cada dia mas graciosos.

Los hay de cachemira ó pañete doble, de los colores mas variados. Todos ellos tienen dos faldas. La primera está guarnecida con un volante fruncido de treinta y cinco centímetros. Al borde hay un sesgo de raso con una cabeza rizada.

La segunda falda se recoge una vez muy alto por detrás y dos veces por delante. Un doble sesgo de raso guarnece el borde de la falda, y los lazos que se colocan en cada recogido son tambien de raso. Hay dos bolsillos con botones.

El cuerpo se hace con vueltas listadas, y hay tres botones á cada lado. Las mangas, lisas, están abotonadas por detrás hasta el codo, con botones de cuadrillos.

Una esclavina con carteras lleva una gruesa ruche cuadrada, que adorna tambien el escote.

El cuerpo tiene una pequeña faldeta, fruncida graciosamente y recogida por detrás, faldeta que comienza debajo de los brazos.

Nos falta que hablar de los trajes de visita, é inútil nos parece advertir que se hacen sumamente lujosos.

Citaremos varios modelos entre la infinidad que se ofrecen hoy á las miradas.

Un vestido de raso encarnado oscuro, adornado en el bajo con un alto volante fruncido, y guarnecido con una piel puesta sobre un borde de terciopelo del color del vestido.

Un sobretodo, separado en forma de estola á cada lado, baja hasta las rodillas. Toda esta prenda está adornada de pieles y guarnecida por abajo con un volante de terciopelo fruncido.



Nº 4. Traje de baile.

Otro traje no menos original es de reps de seda de color violeta, y está adornado con tres volantes que suben por cada lado, bajo un lujoso ornato de pasamanería por un lado y un gran lazo plegado por el otro. Este lazo es de raso del color del vestido.

El cuerpo, alto, acompañado de una esclavina prendida sobre los hombros, para dejar á descubierto el delantero, está adornado de rosetas plegadas, puestas á guisa de botones.

La esclavina se queda entreabierta por detrás hasta la punta de una pequeña capucha, figurada enteramente, plegada de raso.

Un cinturón de anchas puntas y mangas adornadas con plegados completan este traje.

Entremos ahora en detalles mas íntimos de las modas femeninas.

Nada mas lujoso que los peinadores que se hacen actualmente. Son de muselina doble, y llevan un adorno de dobladillos menudos, alternados con trencillas. Este adorno, trabajado con suma perfeccion, está en el bajo, y por encima aparece una guirnalda de bordado, puesta en relieve.

El peinador lleva una pequeña esclavina, que describe una berta cuadrada en armonía con el bajo del peinador. Las mangas, derechas, tienen tambien el puño enriquecido del mismo modo.

El cinturón tiene anchos cabos, cuyo extremo lleva un bordado puesto en relieve.

Otros peinadores de muselina muy clara, con un alto dobladillo por abajo, están adornados con un bordado de color hecho al pasado. Los bolsillos, de un corte particular, ofrecen el mismo adorno, así como el dobladillo de la esclavina. Las mangas, muy amplias, se estrechan en los puños, cubiertos con el bordado de color.

Una dalia de raso, del color del bordado, forma el alto de la esclavina, y otro lazo igual la levanta por detrás. El cinturón es de raso.

Tambien se hacen cuerpos con altas hombreras, que reemplazan las mangas, de muselina abullonada, en el sentido oblicuo de cada lado del pecho, y que llevan en el delantero un rico encaje de Flandes.

Los abullonados del cuerpo están separados con hileras de claveles bordados de seda negra, por los cuales pasa un angosto terciopelo de color. Las



Nº 5. Traje de patinadora.



Nº 6. Traje de teatro.

hombros son de encaje de Flandes, y una cinta de ancho terciopelo forma viso, levantando las hombreras.

Otros cuerpos, de muselina, tienen grandes vueltas bordadas y festoneadas. Un ancho entredos bordado cierra el cuerpo hasta la abertura de las vueltas. El cuello tiene puntas que se unen con las vueltas. Las mangas, anchas, están adornadas con bordados en las sisas y en los puños.

Hablemos ahora de las confecciones.

Las casacas de terciopelo negro, guarnecidas de encaje, están muy en boga para el traje de vestir.

Nada más sencillo que poner á la moda una casaca de terciopelo. Ha de ser redonda y muy corta por delante; sobre el volante se ponen tres rulos de raso, y en la espalda un adorno de encaje ó lazos sobrepuestos de raso negro. El cinturón, de raso negro, forma un grueso lazo por detrás.

No olvidemos en esta breve reseña sobre la moda en las confecciones, el lujoso capítulo de las salidas de baile.

Se observa que este año las salidas de baile se forran de pieles, y que la forma adoptada más generalmente es la talma, aunque muy corta.

El terciopelo rubí y el terciopelo azul son los colores predilectos. Si se quiere aumentar el lujo, se borda, y en este punto diremos que los bordados de oro, mezclados de ramajes de oro también, producen un hermoso efecto.

Algunas señoras cubren estas talmas cortas con otra talma de tul ó de crespón liso, tejido de oro y rodeado de una franja de oro.

Así vimos varias á la salida del Hotel de Villa, llevadas por señoras de las que inauguran las modas elegantes.

En cuanto á los sombreros, no han variado, y se hacen de modo que dejan á descubierto el peinado. La forma *fanchon* continúa con los honores de la moda. Varios son los modelos de estos que hemos visto, todos de pluma rizada; unos azules, otros rosados ó malva, con diadema de terciopelo, cubierta con una blonda.

En suma, para dar una idea de las modas de sombreros, vamos á citar los modelos siguientes:

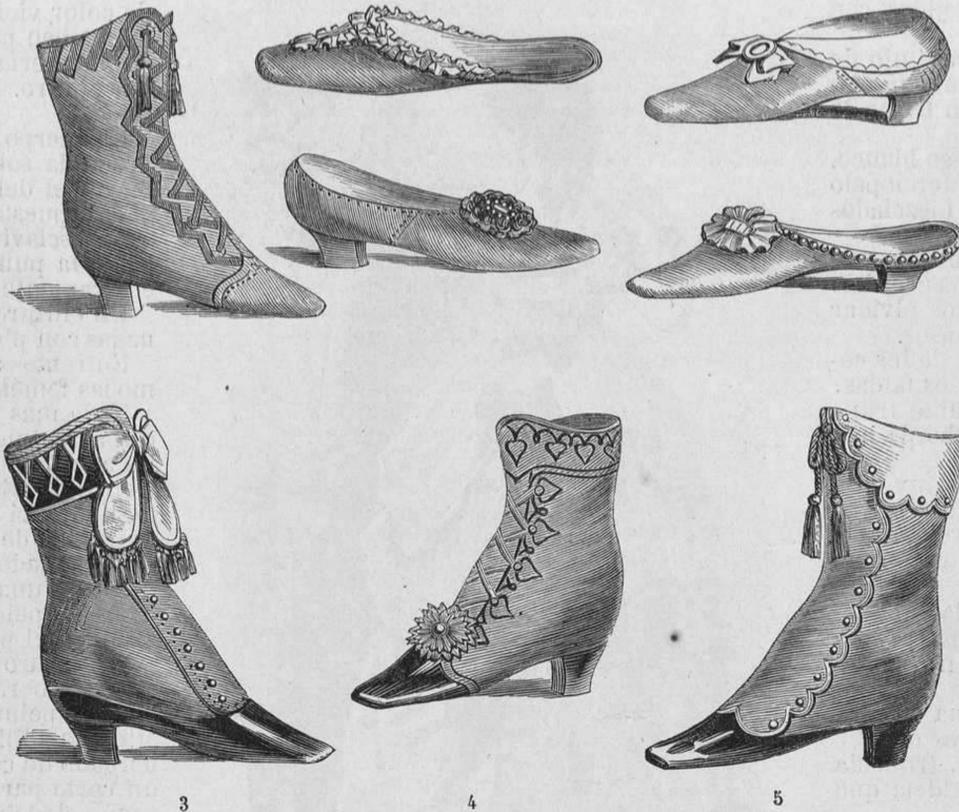
Uno de tul rosa, echo de abullonados vaporosos.

Una sola rosa, muy grande y matizada, adorna el sombrero por un lado, seguida de un largo rastro de follaje y de capullos, que deben arrollarse en torno de los rizos del rodete.

El mismo modelo se hace también de tul azul celeste, con rosa té; de tul blanco, con rosa amarilla, de tul malva, con un ramito de blancas primaveras.

Otro sombrero es de raso del color del algarrobo, y lleva un grueso lazo de raso, puesto muy en el aire, y una pluma derecha sobre el lado.

Otro es de encaje negro, con lazo de terciopelo ana-



Nº 7. Modelos de calzado.

ranjado, y lleva también un lazo, que sostiene bajo la barba una banda de tul bordado.

Los sombreros redondos se llevan mucho este año, sobre todo para paseo en carruaje. Se hacen adornados con plumas de gallo, de faisán, de paloma ó de gallina de Guinea.

Este sombrero sienta perfectamente, y por lo tanto está muy adoptado.

cuatro volantes de tul ilusión del mismo color, colocados hacia atrás en forma de manto de corte. Tres volantes guarnecen el delantero. A cada lado hay recogidos huecos, y el cinturón, de un nuevo estilo, está adornado con volantes de tul y lazos de raso. El cuerpo, escotado, lleva por adorno los mismos volantes. En la cabeza joyas artísticas. Guante blanco.

Segundo traje.— Vestido de raso encarnado. Primera falda lisa de cola larga, y segunda falda con recogidos huecos por detrás y lazos escalonados. Esta falda va guarnecida con un volante fruncido con cabeza rizada. El mismo adorno guarnece el cuerpo escotado, y la parte cintrada tiene un ribete de tul ilusión blanco fruncido. En la cabeza una rosa del color del vestido. Guante blanco.

FIGURIN DE MODAS DE HOMBRES.

Nuestro figurin de hombres, que representa las últimas modas de París, ofrece en primer lugar un traje de sociedad, que se compone del frac tradicional con la modificación del corte y la vuelta de las solapas.

Chaleco negro también, que se hace de casimir ó de seda, muy abierto y á chál; y por último, pantalón negro igualmente, que lleva por adorno un ancho galon de seda en las costuras de los lados.

Sigue á este traje otro que va cubierto con un sobretodo de nuevo estilo. Esta prenda es corta y estrecha, y se cierra con una hilera de botones sobre el delantero. El cuello lleva una tapa de terciopelo.



Nº 8. Traje blanco de tarlatana.

Traje de fular azul ó rosa.

Para concluir diremos dos palabras acerca de los cosméticos á la moda.

Los del *Office hygiénique* de V. Rochon aîné, han conquistado decididamente el primer puesto en el favor de las señoras inteligentes, que á la par que desean continuar siendo hermosas y jóvenes, no quieren comprometer su salud empleando preparaciones dañosas. Por esto el *Blanco de Paros* y la *Rosa de Chipre*, verdaderos talismanes de frescura, cuyas fórmulas están aceptadas por la Academia imperial de medicina, son los únicos de que se sirven las señoras más aristocráticas, y el maravilloso laboratorio de la calle de la Paix, núm. 17, recibe á manos llenas los pedidos de todos los puntos del globo. Nos felicitamos de haber señalado antes que nadie los productos de esta casa, hoy tan afamada.

JULIA.

Descripcion de los dos figurines iluminados que acompañan á este número.

FIGURIN DE MODAS DE SEÑORAS.

Primer traje.— Vestido de raso color de paja, guarnecido con

cuatro volantes de tul ilusión del mismo color, colocados hacia atrás en forma de manto de corte. Tres volantes guarnecen el delantero. A cada lado hay recogidos huecos, y el cinturón, de un nuevo estilo, está adornado con volantes de tul y lazos de raso. El cuerpo, escotado, lleva por adorno los mismos volantes. En la cabeza joyas artísticas. Guante blanco.

Segundo traje.— Vestido de raso encarnado. Primera falda lisa de cola larga, y segunda falda con recogidos huecos por detrás y lazos escalonados. Esta falda va guarnecida con un volante fruncido con cabeza rizada. El mismo adorno guarnece el cuerpo escotado, y la parte cintrada tiene un ribete de tul ilusión blanco fruncido. En la cabeza una rosa del color del vestido. Guante blanco.

FIGURIN DE MODAS DE HOMBRES.

Nuestro figurin de hombres, que representa las últimas modas de París, ofrece en primer lugar un traje de sociedad, que se compone del frac tradicional con la modificación del corte y la vuelta de las solapas.

Chaleco negro también, que se hace de casimir ó de seda, muy abierto y á chál; y por último, pantalón negro igualmente, que lleva por adorno un ancho galon de seda en las costuras de los lados.

Sigue á este traje otro que va cubierto con un sobretodo de nuevo estilo. Esta prenda es corta y estrecha, y se cierra con una hilera de botones sobre el delantero. El cuello lleva una tapa de terciopelo.



Nº 9. Sobretudo escocés.

El pantalón, de color claro, es rayado, con anchas bandas á los lados. No es ancho ni estrecho, cae derecho, y está ligeramente cintrado sobre la bota.

El último traje de nuestro figurin es muy sencillo y elegante, y se lleva mucho.

Es un traje mixto, para los días en que la temperatura no permite un sobretodo, siendo de advertir que esta prenda es ya por sí misma de mucho abrigo.

Redúcese pues á una levita cruzada de edredon mezclilla, que se cierra con tres botones, que cae cuadrada por delante y dibuja el talle con buenas proporciones por detrás.

Las mangas son espaciosas, y las solapas y el cuello están cubiertos de terciopelo.

Chaleco alto, cerrado con cinco botones.

Pantalón de una anchura ordinaria, con anchas bandas á los lados.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 1. Peinados de baile.

El grabado Nº 1 ofrece una variada colección de peinados, cuya descripción es la siguiente :

Nº 1. Bandós á ondas iguales sobre la frente, y liso el cabello por los lados. Rodete compuesto de tres bucles y rizos menudos. Por adorno hay dos plumas.

Nº 2. Toda la parte de delante, rizada, envuelve una rosa guarnecida de guirnalda de hojas, que separa todos los bucles que forman el rodete.

Nº 3. Todo el cabello de delante levantado y ondeado. Por detrás un retorcido, y encima dos bucles con rizos que cubren el cuello. Por adorno, diadema de margaritas.

Nº 4. El cabello se levanta y se separa por mechones en los lados y detrás, para imitar los bu-



El mismo sobretodo escocés visto de espalda.

cles. Todos los extremos forman sobre la cabeza un conjunto de rizos, en los cuales se coloca un pajarillo de pedrerías.

Nº 5. Peinado levantado por delante, con toda la cabeza llena de bucles hechos al sesgo. Adorno de encaje, guarnecido de rosas.

Nº 6. Peinado adornado por delante con una peineta diadema de concha, y por detrás con una peineta ordinaria.

Rodete compuesto de tres bucles, uno debajo y uno á cada lado. Rizos por detrás.

Nº 2. Traje de cachemira.

El traje de cachemira representado de frente y de espalda en los grabados Nº 2, es negro ó color de vino de Burdeos, y se compone de una primera falda, guarnecida por abajo con tres volantes fruncidos sobrepuestos. La segunda falda también está rodeada con un volante, y recogida á cada lado y en medio de la espalda.

Basquiña corta, guarnecida con un volante pequeño y recogida sobre las caderas con lazos de la misma tela.

Cuerpo alto con un volante peque-



Nº 10. Vestido de terciopelo negro con dos túnicas.

Traje de baile.

ño, que forma chorrera.

Las mangas llevan tres volantes, y la casaca se sujeta al talle mediante un cinturón, con lazos por delante y por detrás.

Este traje, de merino negro, es muy conveniente para medio luto.

Nº 3. Traje de visita.

El traje de visita que lleva la figura Nº 3 es original hasta lo sumo.

Es un traje de terciopelo negro, y se compone de una primera falda corta y lisa, con una larga faldeta que forma casaca por delante; á este vestido se le aplica una túnica de cola larga, de cuyo modo se hace corto ó largo, según se quiera. La túnica, rodeada de un volante de raso negro, llevados vueltas respunteadas y sujetas con un grueso lazo de raso.

Dos largas faldetas, abiertas por detrás, figuran caer de la cintura; el cuerpo es liso y está guarnecido con un pequeño rizado de raso.

Sombrero de terciopelo color de rubí, con un pajarillo exótico por adorno, y manguito de terciopelo negro y piel.

Nº 4. Traje de baile.

Este traje (fig. Nº 4) puede servir para reunion ó para comida de etiqueta.

Compónese de un vestido de poul de seda malva, guarnecido por abajo con un encaje de Inglaterra, coronado con un sesgo y lazos de raso de un color de malva un poco mas oscuro.

La segunda falda es tan corta, que se reduce á una falda del cuerpo, rodeada con un volante de Inglaterra y con el mismo sesgo y lazos del bajo de la falda.

Cuerpo escotado en forma cuadrada.

En la cabeza, una peineta artística, puesta sencillamente en los cabellos, que caen formando rizos.

Botitas con lazo de encaje.

Estos vestidos, con un cuerpo alto, sirven tambien para visitas. El punto de Inglaterra se reemplaza con chantilly, y la hechura es exactamente la misma.

Nº 5. Traje de patinadora.

La fig. Nº 5 lleva un traje de patinadora, aunque con la temperatura actual no tenga uso. Sin embargo, tambien puede servir para paseo, y por lo tanto las señoras que siguen las modas no han vacilado en hacersele.

La primera falda es de raso verde oscuro, y la segunda es de terciopelo negro y está guarnecida con un alto abullonado de raso negro y una piel cualquiera.

Casaca ajustada, cruzada por delante y formando dos largas puntas de lado. Esta casaca, adornada como la segunda falda con un abullonado de raso y una orla de piel, es mas larga por delante que por detrás.

Cinturon de raso con puntas largas.

Sombrerito de terciopelo, guarnecido de piel, y corbata de crespon de China, blanca.

Botas húngaras de terciopelo negro, con piel por arriba.

Nº 6. Traje de teatro.

La fig. Nº 6 lleva un lujoso traje de teatro, que se compone de un vestido de terciopelo epinglé gris perla, guarnecido por abajo con un abullonado y un volante de raso del mismo color, adornado con un follaje de terciopelo negro.

El cuerpo es escotado y tiene largas faldetas por detrás y por delante. El adorno de las faldetas, del escote y del cinturon está en armonía con el del bajo de la falda.

Camiseta de tul con entredos de encaje. Mangas largas y puños de encaje.

Este traje, de un estilo severo, está recogido solo por un lado sobre una enagua de raso gris perla, adornada á lo largo con un ancho abullonado y follaje de terciopelo negro.

Tocado compuesto de rizos enlazados, con dos bucles largos que caen sobre el cuello, y sin ningun adorno.

Nº 7. Modelos de calzado.

Nuestro grabado Nº 7 representa distintos modelos de calzado, cuya descripcion es la siguiente:

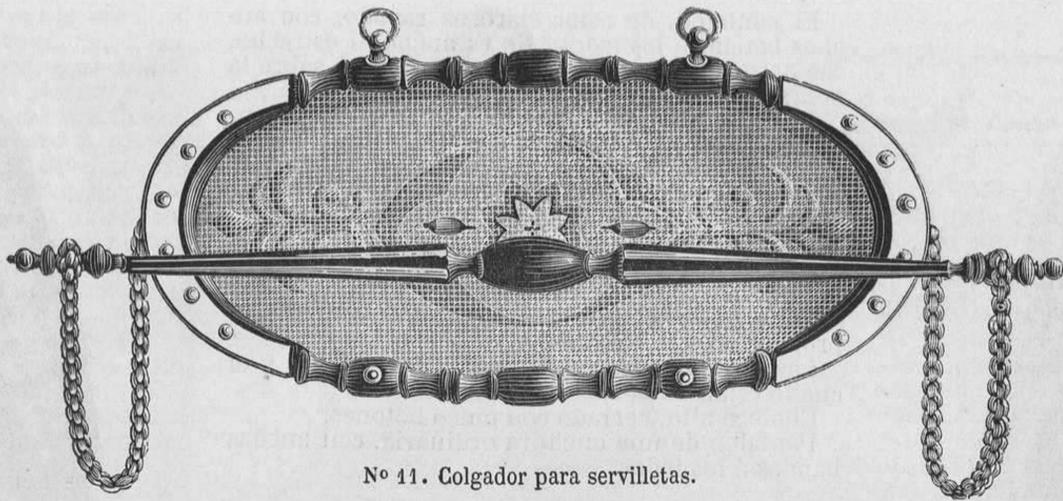
Nº 1. Botita de raso blanco. — Estas botitas, que se usan para baile y tambien para traje de novia, son de raso blanco con adorno por delante, el cual remata por arriba con borlas flotantes.

Nº 2. Série de zapatos y zapatillas de terciopelo, con vueltas y rizados de franela ó de raso de color de rosa.

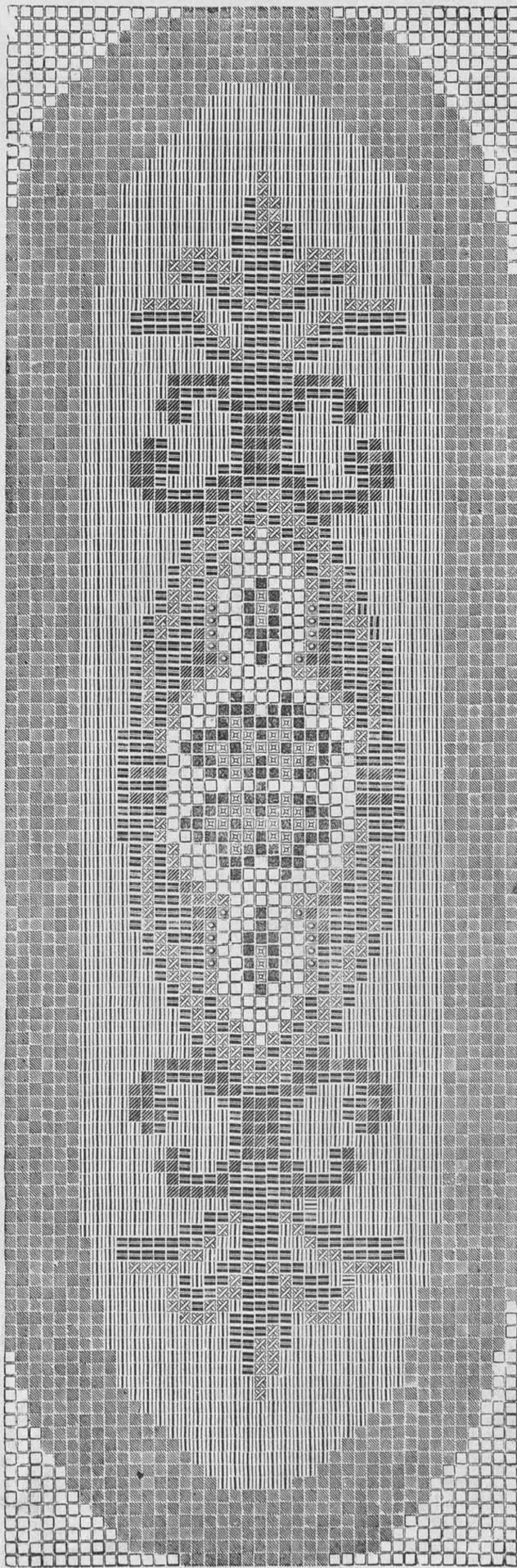
Nº 3. Botita de piel de cabra, abotonada de lado y adornada con un ancho lazo.

Nº 4. Botita para baile, que se hace de raso ó poul de seda y se borda con seda ó hilillo de oro. Sobre el empeine se ve un gran lazo de blonda.

Nº 5. Botita de cuero oscuro con reflejos dorados; la botonadura se hace á feston, y por arriba hay una vuelta que se cierra por en medio



Nº 11. Colgador para servilletas.



Nº 12. Tapicería del colgador para servilletas.

■ Negro. ▨ Avellana. ▩ Id. oscuro. □ Punzó.
≡ Granate. ▤ Verde oscuro. ▥ Maiz (seda). ▦ Avellana
claro (seda). ▧ Blanco (seda).

con un cordon de borlas flotantes.

Nº 8. Traje blanco de tarlatana. — Traje de fular, azul ó rosa.

El primero de los dos trajes que ofrece nuestro grabado Nº 8 es de tarlatana blanca sobre una enagua de tafetan ó fular blanco. La primera falda, que forma cola, está cubierta con dos tunicas huecas y recogidas por detrás.

El cuerpo de tarlatana es alto y lleva en el escote un abullonado, y el cuerpo de tafetan es escotado, en forma cuadrada, y tiene un adorno de blonda.

Las mangas, lo mismo que el cuerpo, rematan con un abullonado ligero, y el traje se completa con un bonito cinturon-tirantes de raso azul, rosa ó verde primavera. Los tirantes van fijos por delante y por detrás al rededor del talle y sujetos sobre los hombros con un pasador de raso. El cinturon se abrocha por detrás con un ancho lazo, del cual caen unas largas puntas, fruncidas por abajo con un gran lazo.

El otro traje, de fular azul ó rosa, se compone de una primera falda, guarnecida á los lados con dos largas puntas, que rematan en rombos adornados con flecos, y que forman la orla de una túnica enteramente abullonada hasta el talle.

El cuerpo es un pequeño corselete cuadrado, cuya hombrera sirve de manga.

Cuerpo alto de muselina plegada y adornada de encaje, y mangas por el mismo estilo.

Medallon colgado de una cintita de terciopelo negro.

Peinado alto, formando un gran rizo enroscado, que viene á fijarse sobre un terciopelo puesto de través, y á los lados caen largos rizos.

Nº 9. Sobretodo escocés.

El sobretodo de tela escocesa que se ve en el grabado Nº 9, tiene por delante la forma de una casaca un poco ancha, que se sujeta al talle con un cinturon de raso negro con ribete de color. La espalda forma un ancho pliegue Watteau, que lleva en el escote un lujoso adorno de raso y una placa de pasamaneria con flecos.

El adorno de este elegante sobretodo consiste en una ancha banda de raso negro, ribeteada de tafetan de color, que rodea enteramente el delantero y todo el contorno. El cuello está recortado á ondas menudas, y las mangas ofrecen un adorno en armonía con el del bajo del sobretodo.

Nº 10. Vestido de terciopelo negro con dos tunicas. — Traje de baile.

La primera de las dos figuras representada en nuestro grabado Nº 10 lleva un traje de terciopelo negro, compuesto de una larga falda de cola, cubierta con dos tunicas guarnecidas de volantes ondulados ribeteados de raso y sujetos con un ruló de raso. Estas tunicas están un poco fruncidas en su derredor, para que ahuequen, como lo exige la moda.

Cuerpo alto, abotonado por delante y adornado con un cinturon de raso negro abrochado por detrás con un lazo.

Las mangas llevan volantes por el estilo de los que guarnecen las tunicas.

Tocado de blonda blanca con lazos de raso.

La segunda figura tiene un traje que puede servir para baile y para comida de etiqueta.

Es un vestido de raso de un matiz verde nuevo, cuya falda, lisa, forma por detrás una larga cola.

Acompaña al vestido una túnica de terciopelo de color mas oscuro, recortada por abajo en largas puntas guarnecidas de raso y recogidas en hueco, con cuatro largas puntas fijas al cinturon, y que rematan con largos flecos que caen sobre el vestido.

El cuerpo, de terciopelo verde, está guarnecido con una esclavina de puntas, ribeteada con sesgos de raso verde.

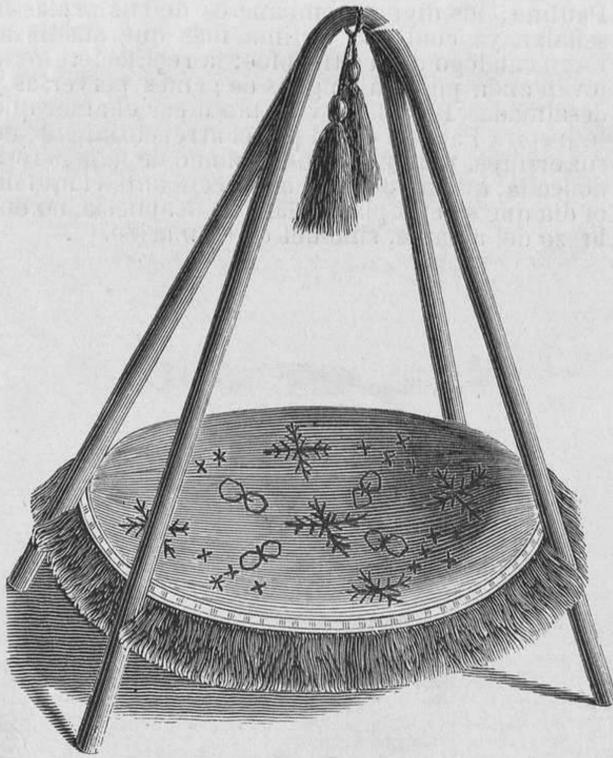
Mangas de codo, guarnecidas á lo largo de la costura del codo.

Cabello rizado, y por adorno un lazo de follaje con escarcha.

N^{os} 11 y 12. Colgador para servilletas.

Materiales : El colgador de imitación de peral y de ébano; cañamazo, lanas y seda.

Hé aquí el dibujo de un objeto muy elegante y que se puede colgar al lado de uno de esos cacharros de porcelana ó loza, de colores tan bonitos y tan en moda desde hace algún tiempo. La madera de peral, de color claro, tiene incrustaciones de ébano; el travesero, que es donde se colocan las servilletas, tiene 36 centímetros de largo, y está sostenido con dos cadenitas de metal plateado, que no están sueltas sino sujetas á la parte del colgador, que se coloca en la pared por dos argollas. Se hace sobre cañamazo una tapicería como la que damos en nuestro dibujo, indicando los colores; se tiende esta tapicería sobre un cartón forrado de percalina, y se sujeta por detrás del colgador.



N^{os} 13 y 14. Guarda-anillos de bambú.

Materiales : La montura, preparada de bambú blanco, cañamazo panamá y sedas.

Este elegantito guarda-anillos, de 14 centímetros de alto y 11 de ancho, es de bambú de color claro, y tiene un ruedo de bambú fijo en los palos. Sobre este ruedo es donde se coloca el cañamazo panamá bordado.

En el cañamazo se dibuja un círculo de 11 centímetros de diámetro, y se borda, copiando nuestro dibujo, con seda fina ó deshilachada, al punto lanzado. Hay cinco flores iguales; la del centro tiene una estrella colorada en medio, cuatro ramas verdes, y los tallos negros. Las otras cuatro tienen la estrella verde, las ramas coloradas y los tallos negros.

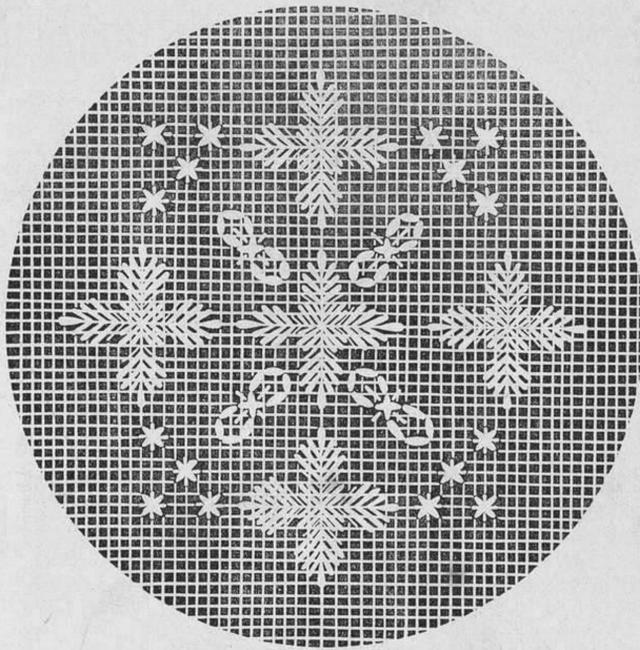
Los cuatro lazos que se ven entre estas flores tienen el contorno exterior morado y un punto largo cruzado; por dentro es amarillo á un lado y negro al otro.

Los sembrados de estrellitas son verdes, cruzados de negro.

El ruedo de cañamazo se forra con una seda ligera y se rodea con un flequito Tom-Pouce de seda de varios colores é iguales á los del bordado. El cañamazo se sujeta al ruedo de bambú con algunos puntos, que se esconden debajo del fleco.

Dos borlitas pequeñas, hechas con los restos de las sedas y unidas á un cordoncillo verde, que se enrosca en lo alto del bambú, completan su elegancia.

Nº 13. Guarda-anillos de bambú.



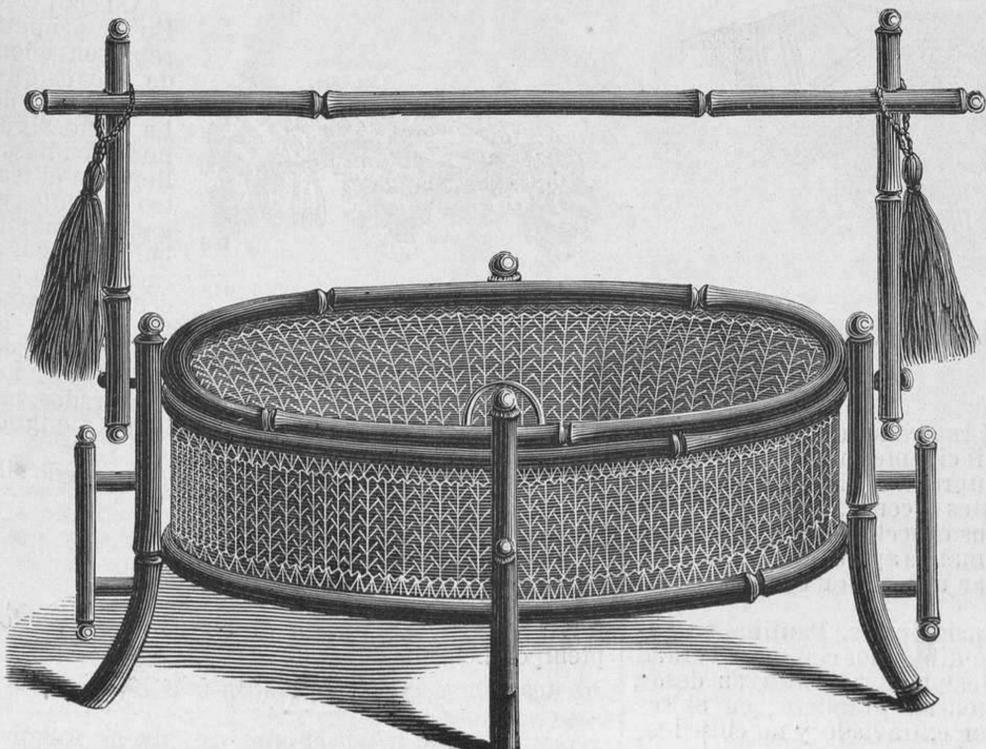
Nº 14. Bordado para el guarda-anillos.

N^{os} 15 y 16. Canastillo de bambú para la labor.

Materiales : Montura de bambú con adornos de abalorios esmaltados. Cañamazo panamá y sedas de colores.

Estos canastillos siguen muy en boga, porque son elegantes y de buen gusto, y se puede poner en ellos la labor y llevarla al salón, sin temor de que el canastillo se deteriore.

El modelo que dibujamos es de bambú de color oscuro, teniendo en todos sus extremos un abalorio de esmalte blanco, cercado de oro. El bordado se hace sobre cañamazo panamá, al punto lanzado, con sedas de varios colores, y se copia el dibujo que damos. Las líneas, que forman orla, se hacen con torzal negro, de un punto cruzado sobre dos cuadros al través del cañamazo; en medio de cada punto y á lo largo se pasa un hilillo de oro. Entre estas dos líneas, el dibujo al punto lanzado es ver-



Nº 15. Canastillo de bambú para la labor.

de. Para el fondo se hace una rama negra, separada de trecho en trecho y á igual distancia por un punto de hilillo de oro.

Los puntos lanzados nacen de la rama; se hace una hilera violeta, una colorada y una verde, volviendo á empezar una violeta, etc. Concluida la tira, se pone sobre un cartón delgado, forrado de raso verde acolchado, y se junta con una costura que se esconde debajo de uno de los palos del bambú, quedando en el interior del canastillo.

Para el fondo se corta un cartón ovalado, y se forra con el mismo raso acolchado. La tapa es de cañamazo, bordado como la tira, y se hace un poco bombeada, poniendo un poco de algodón flojo entre el forro y el cañamazo.

Con las sedas que quedan del bordado se hacen dos bonitas borlas, que se atan á cada lado del asa del canastillo.

Nº 17. Modelos de sombreros y tocados.

Nuestro grabado Nº 17 ofrece una serie de sombreros y tocados, cuya descripción es la siguiente:

Nº 1. Sombrero de terciopelo, de forma cuadrada, orlado con una banda de piel y adornado con un ancho lazo de terciopelo y plumas de gallo.

Nº 2. Sombrero de terciopelo, de forma fanchon; el ala se compone de un sesgo guarnecido de encaje y de dos plegados, entre los cuales hay un clavel. La parte de encima está adornada de lazos de terciopelo, guarnecidos de encaje.

Nº 3. Sombrero redondo de fieltro, orlado por delante con una guirnalda de follaje, con rosas en el lado izquierdo. En la parte de encima hay un lazo de terciopelo, cuyos cabos forman cintas de atar.

Nº 4. Sombrero de fieltro negro con ala abarquillada, ribeteada de raso y de pluma rizada. En el delantero hay un lazo de raso, dispuesto en forma de abanico, y un ramaje de capricho.

Nº 5. Tocado de baile. — El cabello está rizado por delante y separado en mechones, estas últimas formando bucles ahuecados. El adorno es una pluma rizada. Del rodete salen seis rizos, que caen sobre el cuello, y el peinado está sujeto con una peineta de oro y perlas.

Nº 6. Tocado de baile. — Cabello rizado por delante en mechones muy ligeras; una gruesa trenza, estrechada con una cinta sembrada de abalorios, separa los cabellos de la parte de arriba, que están rizados por detrás, y esta cinta de abalorios, con grandes lazos, forma el adorno del peinado.

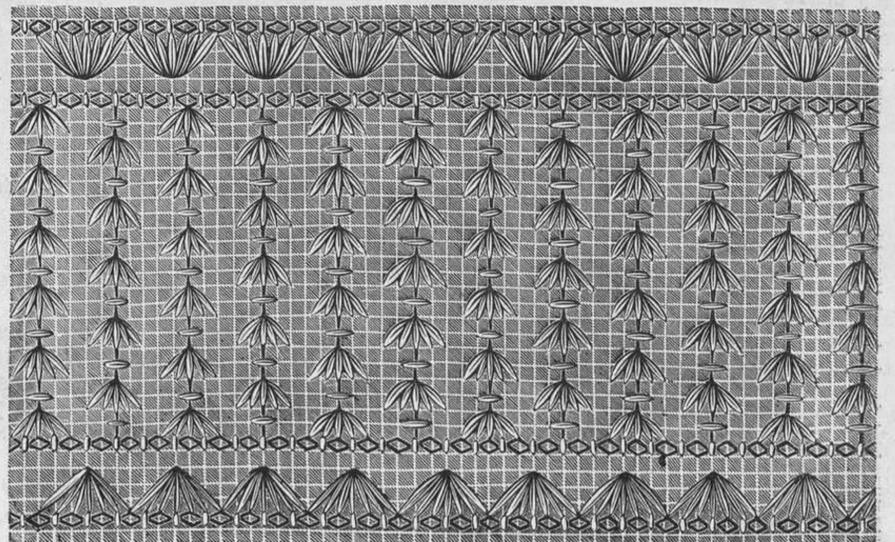
Nº 7. Palatina de raso, orlada de cisne.

Nº 8. Cuello doble de tela fina, bordado de tren-cilla y sostenido con un lazo de encaje; las puntas llevan también guarnición de encaje.

Variedades.

LOS TRIUNFOS DE LA PATTI EN SAN PETERSBURGO. — Por parte telegráfico se sabe en París que la Patti ha tenido en Rusia una ovación nunca vista. Cantaba la *Sonámbula*, que el emperador oyó hasta el fin, contra su costumbre. Dícese que las flores que la arrojaron habían costado veinte mil francos y que no cabían en tres carruajes. Hubo localidades que se pagaron hasta 600 francos.

**



Nº 16. Bordado para el canastillo de la labor.

EL HONOR DE UNA MUJER. — Con este título se acaba de estrenar en Madrid una producción literaria de la cual se hacen elogios bajo el punto de vista moral y filosófico, no menos que bajo el concepto artístico. Hé aquí el análisis de esta comedia, dictada por un noble y elevado pensamiento, inspirada por tendencias sanas y consoladoras, análisis que tomamos de un periódico de la corte:

Un calavera, un libertino de los que hoy abundan, apuesta con sus amigos — y apuesta cuatro mil reales — que triunfará de la virtud de una pobre muchacha que gana honradamente su pan dando lecciones de música. El padre de Paulina es también artista, es pintor; mas ¡ay! en la morada de la infeliz familia imperan la escasez y la miseria. — Introdúcese en ella impulsado por sus perversos instintos y por el demonio del orgullo el criminal Rafael, aunque empiezan por imponerle respeto la inocencia, la serenidad, el candor de Paulina; y él, que ha venido resuelto á consumir sus iníquos y culpables planes, se contenta con una pura, con una aromada rosa que le entrega la pobre niña. Mas tarde, arrepentido de lo que llama su debilidad, vuelve y se esconde, y puede contemplar un cuadro verdaderamente desgarrador.

El anciano don Miguel torna á su casa, exánime y desfallecido; la única moneda que poseía, media peseta, la ha gastado en una pieza de música para su hija; cuando pide á esta algún alimento, sabe que no hay ninguno, ni dinero para proporcionárselo; y con un heroísmo sublime resuelve dejarse morir de hambre antes que afligir á Paulina con la revelación de su deplorable estado. La escena entre el padre y la hija, en que aquel lucha con la naturaleza y con la necesidad, en que á cada instante tememos verle caer exánime, inerte, es la mejor de la comedia. Al fin Paulina adivina la generosa mentira del pintor, y corre á pedir una limosna para salvar aquella preciosa existencia.

Don Rafael, los lectores no lo habrán olvidado, es oculto espectador de tamaña miseria y de tanta virtud, y cuando Paulina se marcha, sale de su escondite, avergonzado de sí mismo, conmovido hasta lo íntimo de su alma; y lo que es más, resuelto á ser hombre de bien. — En su vida desordenada y crapulosa ha disipado el patrimonio de su familia; quédanle solo 2.000 duros, y da la mitad al famélico anciano, valiéndose de una noble superchería: suponiéndose enviado por una persona benéfica.

Con este rasgo bellísimo termina el segundo acto: en el tercero se completa la regeneración moral del libertino. Su apuesta insensata ha comenzado á mancillar la limpia fama de la triste

Paulina; los dignos compañeros de sus orgías la señalan ya cual una víctima mas que añadir al largo catálogo de sus triunfos; la reputación de la joven anda pues en lenguas de gentes perversas y desalmadas. Rafael, movido tanto por el amor que le inspira Paulina como por el arrepentimiento de sus errores, pide y obtiene la mano de la generosa doncella, quien en efecto aparecerá ante el mundo el día que se cumpla el plazo de la apuesta, no del brazo del amante, sino del de su marido.

que alcanzará por medio de un ángel su rehabilitación.

Escrita en buen estilo, con naturalidad, sin pretensiones excesivas, la obra del señor Mozo de Rosales es merecedora del éxito favorable, si no estrepitoso, que obtuvo de la benevolencia y de la consideración de la crítica.

En el desempeño estuvieron muy acertados Teodora Lamadrid, Tamayo y Zamora; los demás papeles son de escasa importancia y lucimiento.

LA INTEMPERANCIA. — Las alegrías del Christmass en Londres, y del segundo día de Pascua, *Boxing dory*, han acreditado este año las habituales consecuencias de la proverbial intemperancia de John Bull. Tanto en Londres como en las provincias ha sido mayor el número de defunciones ocasionadas

por excesos gastronómicos y bacanales. Hasta chiquillos se han encontrado muertos de artillo por las calles, y en Sandwell, en Salfords y en Northampton los humos de la cerveza y del gin han armado brazos homicidas y producido catástrofes de la especie de las que suelen señalar la Noche Buena en las poblaciones de la costa de Andalucía.

La Navidad, *Christmass*, es allí un día de universal asueto para los habitantes, ricos y pobres, de estos tres reinos; unas verdaderas bodas de Camacho, en las que el patrocinio y la caridad de los pudientes proveen al regalo de dependientes, de jornaleros y de pobres. Todos los ingleses son felices el día 25 de diciembre, por grande que fuera su miseria la víspera y deba continuar siéndolo el día despues.

ANÉCDOTA. — En la primera representación de *Inés de Castro*, tragedia de La Motte, algunos envidiosos llenaron el teatro de gente pagada para silbar. Al llegar á una de las escenas mas conmovedoras, la silba arreció de orden de los conjurados; pero uno de los que silbaban, hombre soez é ignorante, dijo á otro de sus compañeros:

— Toma el pito y silba tú, que yo no puedo silbar y llorar á un mismo tiempo.

Los ojos, — segun un diplomático, — son los plenipotenciarios del amor.



Nº 17. Modelos de sombreros y tocados.

Tal es este sencillo é interesante drama, que carece de episodios y de incidentes numerosos, y solo apela, cual recursos supremos, al sentimiento y á la ternura. En diferentes escenas, dulces lágrimas brotan de los ojos de los espectadores, y al final el corazón se dilata y las manos aplauden, como aquel que acaba de presenciar una acción elevada y meritoria.

Los tres personajes principales, Paulina, su padre y don Rafael, están dibujados con gran verdad y consecuencia; los dos primeros cautivan desde el principio por su modesta grandeza; en el segundo se adivina al ser extraviado y no culpable,